

Eladio González Jover
33º

LA MASONERÍA FILOSÓFICA, LA MUTICULTURALIDAD Y LA SOSTENIBILIDAD DEL MEDIO AMBIENTE (I)

El 26 de diciembre de 1736, el gran orador de la Logia de San Juan, Andrew Ramsey en un lugar del reino de Francia y ante la concurrencia de un puñado de francmasones de empolvadas pelucas pronunciaba su conocido discurso en el que entre otros asuntos decía que los antiguos legisladores políticos no pudieron lograr que sus instituciones, sus leyes, por muy sabias y justas que estas fueran llegaran a ser duraderas. Extenderse por el mudo y perdurar a través de los siglos. Puesto que aquellas se fundamentaban para su implantación en las victorias militares y en el dominio de un pueblo sobre otros, sin tener en cuenta los intereses, el genio y el gusto de otras naciones, al no estar basada en la filantropía y el amor a la humanidad.

Continuaba afirmando que el mundo no era más que una gran república en la cual cada nación es una gran familia y que cada una de aquellas podría cooperar sin celo, vivir sin discordia y amarse mutuamente.

La certera visión del caballero Ramsey de la humanidad como una gran familia es tan clara

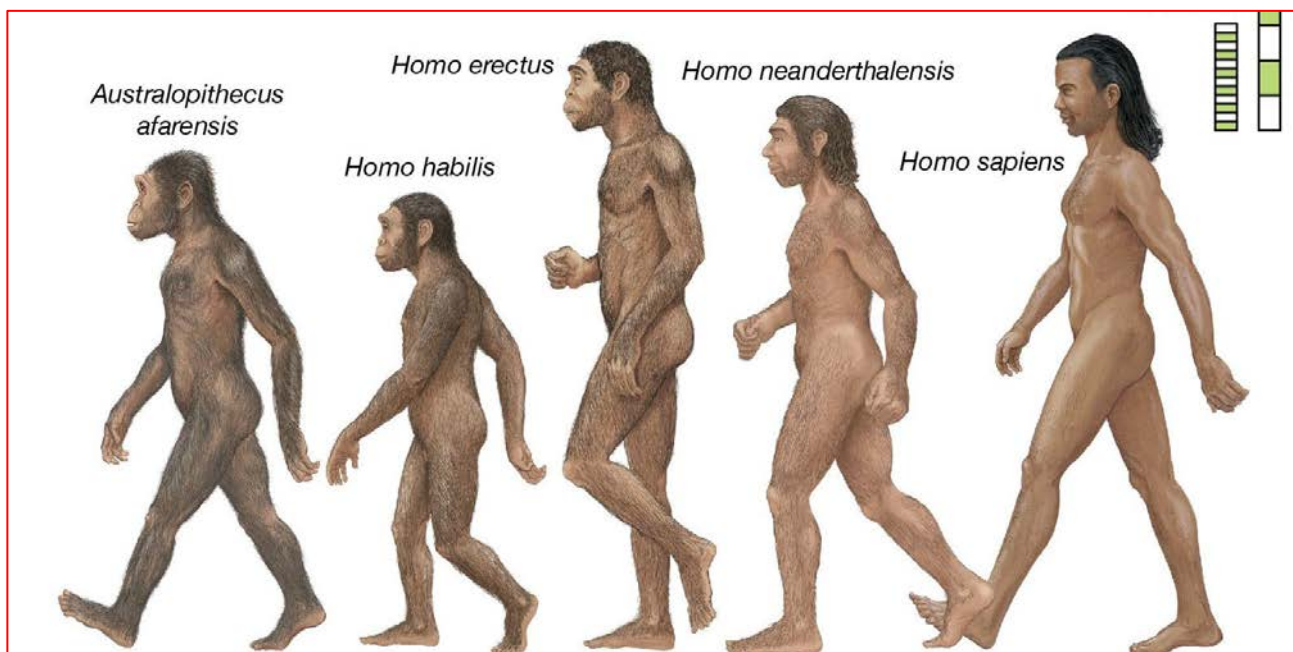
y auténtica al menos en lo genético como que toda ella descende del tronco común antecesor del ser humano surgido en lo que hoy es el continente africano y que a través de este derivó en al menos tres especies humanas diferentes que durante 100.000 años convivieron en nuestro planeta, neandertales, sapiens y denisovanos, que desde el momento que llegaron a encontrarse, de establecer un contacto físico entre estas comenzará el proceso de hibridación cultural entre ellas.

Debemos suponer que aquellos remotos antecesores nuestros no se reconocían como especies distintas; pero sí se observaba que entre ellas existían diferencias.

Neandertales con alto sentimiento territorial y capacidad de resistencia a durísimos cambios climáticos.

Sapiens que mediante ágiles y frecuentes migraciones desarrollaban una adaptación al medio ambiente con mayor flexibilidad.

Un grupo humano, tengámoslo en cuenta, tan reducido, que hoy podría, entero, constituir la población de una pequeña ciudad



de provincias es el origen común de todos nosotros. Especies humanas diferentes que tras encontrarse, se enfrentan, luchan, intercambian su utillaje, sus armas, sus técnicas de caza y nos dejan muestras de sus expresiones artísticas y de su concepción espiritual.

Especies humanas distintas que acaban fusionándose y reproduciéndose. Imponiéndose el sapiens sobre las otras hasta la extinción del neandertal que habrá dejado antes su huella genética, su ADN en la que prospera y de la que surgirá así la única de las razas existente: la raza humana.

Los humanos comienzan a establecerse en grupos para su protección en un medio hostil que constantemente amenaza su supervivencia. Surgen los clanes familiares, las tribus. Los asentamientos prolongados en

acompañado todo ello de una concepción, un sentimiento espiritual unificador.

El encuentro, el contacto entre las distintas civilizaciones e imperios que como punto positivo aporta el comercio el intercambio cultural y artístico, la difusión de ideas filosóficas e influencias benéficas de todo género se ensombrece y frustra por el deseo de preeminencia, la subyugación de un pueblo sobre otro, el anhelo, la conquista y el dominio de una cultura sobre otra.

La multiculturalidad es por tanto tan vieja como la propia humanidad. Si bien el concepto de multiculturalidad es reciente y surge sobre todo en el mundo anglosajón, en Canadá y Estados Unidos por parte de diversos movimientos sociales que pretendían el reconocimiento de las minorías étnicas y culturales de sus respectivos territorios, no

La aportación de la Masonería Filosófica al multiculturalismo debería encaminarse a la concienciación de la creación de un sistema justo, humano y fraterno en el cual la tolerancia haga posible la convivencia y la aceptación entre las diferentes etnias y culturas que convivan en un mismo espacio geográfico.

ciertos lugares propicios a la obtención de sus necesidades darán paso a los poblados o las ciudades.

Las culturas, las civilizaciones, los imperios. Estos se desarrollarán en los cinco continentes habitados por el hombre. Desde África a Eurasia y Oceanía, tras franquear el estrecho de Bering, un pequeño grupo humano que huía de un gélido medio ambiente, las américas.

En todas las civilizaciones surgidas durante los últimos doce mil años sucederá el mismo fenómeno. La más alta y noble expresión del hombre materializada en el arte, la arquitectura, la filosofía, la ciencia y la concepción político social y tecnológica

podemos circunscribiría solo a esto que lo reduciría a un prisma sociológico de pluralismo étnico.

Tras el proceso descolonizador de África Oriente Medio Asia e India por parte de varias naciones europeas en los años 50-70 del pasado siglo de sus antiguas colonias en dichos territorios. Los movimientos migratorios provenientes de estas regiones y debidos a muy diferentes circunstancias, han sido una constante durante los últimos 70 años. Este proceso ha traído múltiples beneficios para el crecimiento económico y salarios. Un aporte al mercado laboral en sectores en los que la mano de obra es insuficiente o en declive y un



rejuvenecimiento demográfico sobre todo en el continente Europeo. Pero la migración es también un fenómeno complejo y multifacético. No está exento de problemas derivados de la integración social y la asimilación cultural que puede ocasionar graves problemas de convivencia. Sin duda en este aspecto la aportación de la Masonería Filosófica al multiculturalismo debería encaminarse a la concienciación de la creación de un sistema justo, humano y fraterno en el cual la tolerancia haga posible la convivencia y la aceptación entre las diferentes etnias y culturas que convivan en un mismo espacio geográfico.

Nos preguntamos, ¿ Es positivo que estos grupos mantengan en sus nuevos países de residencia todas sus diferencias de tipo étnico, lingüístico, religioso o de género? Deberíamos fomentar un pluralismo cultural en el que las diferentes etnias se interrelacionen entre ellas sin necesidad de diluir su identidad? ¿ Podría esto a la larga, y debido a la no integración social o ausencia de asimilación cultural provocar un detrimento de unas en beneficios de otras? ¿Hasta qué punto podemos considerar positivo el fomento de una globalización cultural, una interconexión y

asimilación de diversas culturas que tengan como fin la creación de una cultura homogénea y común para todos. Creo sinceramente que nuestro principal aporte sería el de concienciar a que entre las diferentes comunidades étnicas pueda lograrse un intercambio, una interacción basada en el respeto y la tolerancia mutuos dejando a un lado las diferencias que las separan y primando siempre las concomitancias que las acercan en aras de generar así la armoniosa convivencia que debe de reinar entre todos los seres humanos

La sostenibilidad medioambiental debe de entenderse y estar encaminada al aseguramiento de las necesidades de nuestro presente sin comprometer por ello las que tuvieran las generaciones futuras. Es por tanto un compromiso, un deber ético del cual la Masonería Filosófica no debe mostrarse ajena. Debiera de ser parte activa en la concienciación que ante la emergencia climática y sus efectos nos replanteemos ciertos hábitos de vida. El ahorro energético, el consumo responsable de nuestros recursos hídricos, la inversión en energía eólica, solar y geotérmica. El reciclaje de residuos y la reutilización de materias primas. No solo

fomentan el ahorro de recursos sino que con ello podemos lograr una disminución de la contaminación atmosférica. Una sostenibilidad encaminada al equilibrio entre las actividades humanas y los recursos que nuestro entorno nos brinda y que pueda garantizar a largo plazo la disponibilidad de los mismos. La alimentación como necesidad básica del ser humano debe satisfacerse pero si no queremos empobrecer nuestra tierra, deberemos fomentar los cultivos sostenibles y la utilización de estos. La eliminación de fertilizantes químicos contaminantes del medio ambiente y la utilización de compostajes que realmente repongan los nutrientes de nuestra tierra. Las consecuencias de la continua sobre explotación de los recursos, el calentamiento e los océanos, el cambio climático cada vez se hace sentir más. Es indispensable la toma de medidas por parte de los estados que intenten paliar estos efectos y que vayan dirigidas a la sostenibilidad medioambiental. Deberemos concienciar a que el equilibrio entre el desarrollo económico y social y el medioambiental debe gestionarse eficientemente y que este contemple siempre el cuidado y la protección de la naturaleza.

La Masonería no debe mostrarse ajena ante la crisis del medio ambiente. La ciencia nos advierte que los indicadores son preocupantes para la futura supervivencia de nuestra civilización. De los desastres medioambientales que podrán sucederse y el sufrimiento masivo que estos podrían causar en millones de seres humanos. Trabajemos en pro de la construcción de una solución medioambiental adecuada a las necesidades de todos nuestros semejantes. Tomemos conciencia nosotros y hagamos tomar conciencia a los que nos rodean que el calentamiento global, la contaminación atmosférica y la de nuestros mares, la disminución de recurso hídricos y las continuas migraciones son nuestros grandes problemas del presente y del futuro más próximo que tenemos.

